

“Modernizar la red de y baja tensión es una

Guillermo Amann | presidente de AFBEL



Guillermo Amann, presidente de AFBEL (Asociación de Fabricantes de Bienes de Equipo Eléctrico), describe en esta entrevista la caída en el volumen de mercado registrado en los últimos años y los retos que debería abordar el sector, que mira al exterior desde hace tiempo. La renovación y mejora de las infraestructuras de distribución y el marco normativo son también objeto de análisis en estas páginas, entre otros aspectos.

Guillermo Amann, presidente de AFBEL (Asociación de Fabricantes de Bienes de Equipo Eléctrico), hace un breve recorrido histórico de la asociación, que nació como una agrupación o comité de fabricantes –sin entidad jurídica– en el seno de SERCOBE; con el tiempo se fue de-

sarrollando y creciendo en actividad y en importancia, y finalmente, por la necesidad de representatividad, se decide convertir este comité en asociación como tal en el año 2007, con la idea de dar cobertura y prestar un mejor servicio a las empresas que trabajan en determinados subsectores de equipa-

distribución de media asignatura pendiente”

mientos de media y alta tensión (MT y AT), como transformadores de distribución y potencia, aparellaje, sistemas de alimentación ininterrumpida (SAI's), pararrayos, convertidores, motores, grupos electrógenos, y torres y apoyos metálicos.

AFBEL tiene así desde esa fecha una autonomía absoluta pero sigue vinculada a SERCOBE, “en una relación de parentesco de padre e hijo, aunque algo lejana”, matiza Guillermo Amann.

La asociación ha tenido una evolución estable, a pesar de la recesión de los últimos años, y en la actualidad está formada por 46 empresas; cuenta con el Comité de Internacionalización de carácter transversal y otros siete comités de trabajo verticales: Aparellaje MT y AT, Apoyos Metálicos, Pararrayos, SAI's, Transformadores, Electrógenos y *Smart Grids*; “este último es el más reciente, fue creado hace tres años”.

La evolución del mercado de infraestructuras eléctricas

El presidente de AFBEL explica que todos los segmentos representados por la asociación vivieron unos años de crecimiento desbocado, con tasas incluso de entre el 15 y el 20%, muy superior al incremento natural del mercado que se podría prever. “Este escandaloso crecimiento nos llevó a un volumen de mercado récord en el bienio 2007-2008, debido principalmente a dos factores: el *boom* de la construcción, con la urbanización de nuevas

zonas y la creación de polígonos industriales, que exigen la dotación de infraestructuras eléctricas en media y alta tensión –redes de conexión y distribución–; y el *boom* de las energías renovables”.

Para responder a esta demanda, los fabricantes de AFBEL se dotaron de instalaciones productivas de alta capacidad en España, pero llegó la crisis, que afectó de manera distinta a los diferentes subsectores representados en la asociación. “Aquellos que crecieron de forma más rápida, más ligados al desarrollo de la red eléctrica de media y alta tensión, son los que más han sufrido la crisis económica”, detalla Amann, a causa del parón en los dos vectores citados: la construcción y las renovables. A estos se han unido dos factores más: el descenso de la inversión industrial así como la caída de las inversiones de las compañías eléctricas.

El entrevistado apunta que el retroceso en estas últimas se debe a la incertidumbre generada por “las erráticas políticas energéticas seguidas estos años en este país, que suponen no tomar medidas de futuro, y cuyo único afán es evitar que el déficit de tarifa no siga creciendo”. Los recursos destinados a las redes de transporte y distribución han sufrido un serio recorte, lo cual está provocando que la renovación natural del parque de instalaciones (mantenimiento, sustitución de equipos obsoletos o envejecidos...) se haya visto afectada.

“El mercado español de bienes de equipo eléctrico representa hoy el 30% de lo que fue en 2007 y 2008”

De este modo, estos cuatro factores –caída de la construcción, parón de las renovables, bajada en la inversión industrial y recortes en la renovación de las redes de transporte y distribución– han confluído para dar como resultado varios años de declive en este mercado.

Tal como revela Guillermo Amann, “en números redondos, el mercado español de bienes de equipo eléctrico representa hoy el 30% de lo que fue en 2007 y 2008, es decir, se ha quedado reducido a la tercera parte”. Transformadores y aparellaje de media y alta tensión han sido los subsectores más castigados en esta negativa evolución, con una caída cercana al 85 y 70%, respectivamente.

A pesar estos datos, el empleo no ha bajado sustancialmente en el sector. No obstante, Amann quiere hacer notar que, de continuar esta evolución económica, se empezará a destruir puestos de trabajo altamente cualificados, lo que llevará emparejado indefectiblemente el movimiento de estos profesionales cualificados hacia el exterior. “Esto supondría una pérdida importante de conocimiento y capacitación, cuya recuperación se anticipa muy compleja”.

Volcados en el exterior

Las empresas cuentan con una sobrecapacidad de producción, “que nos ha llevado a todos a mirar hacia el exterior y a exportar”. En este aspecto, en AFBEL se agrupan tres tipos de organizaciones:

- Pequeñas empresas, que, con honorables excepciones, tradicionalmente no han tenido vocación exportadora; “muchas ahora están haciendo un esfuerzo titánico en este sentido”.
- Empresas nacionales de gran tamaño, fuertes, que desde hace años han mirado a mercados exteriores y que tienen una presencia sólida en otros países.
- Multinationales afincadas en España (con una base industrial), que corren



distinta suerte a la hora de exportar ya que dependen de las decisiones de la matriz a la hora de apostar por un producto concreto.

De cualquier modo, señala Guillermo Amann, el ámbito de los bienes de equipo eléctrico “es, en general, un sector conservador el todo el mundo, en el que cuesta mucho entrar en otros mercados”. Entrar en un país nuevo es una carrera, “una maratón” precisa, en la que se requiere realizar homologaciones del producto, ganar la confianza de la compañía eléctrica y del propio país, etc. “Todo esto lleva mucho tiempo”.

Sector muy reglamentado

En el ámbito de la reglamentación, el sector de bienes de equipo eléctrico está sometido, en primer lugar, a las directivas de la Unión Europea. El presidente de AFBEL explica que la industria que representa intenta trabajar, tanto a nivel nacional como europeo, desde las primeras fases del desarrollo de un reglamento o iniciativa, “en un proceso de abajo a arriba, donde los comités de trabajo dirigen sus análisis a la junta directiva de la asociación” para posteriormente proponer, discutir y acordar un borrador con el Ministerio de Industria o la Comisión Europea.

- ▲ El presidente de AFBEL señala que transformadores y aparellaje de media y alta tensión han sido los subsectores más castigados en la evolución negativa registrada desde 2008.



▲ Guillermo Amann recalca que cuatro factores –caída de la construcción, parón de las renovables, bajada en la inversión industrial y recortes en la renovación de las redes de transporte y distribución– han confluído en un declive continuado del mercado en los últimos años.

“Demandamos que se considere la red de transporte y de distribución como un activo crítico del país”

“El proceso legislativo en Europa es tremendamente complejo”, recalca Amann, donde algunos reglamentos se aprueban con rapidez y otras normas, en cambio, tardan mucho tiempo en ver la luz. En este marco de trabajo en las instituciones de la Unión Europea, AFBEL pertenece a T&D Europe (*European Association of the Electricity Transmission and Distribution Equipment and Services Industry*) y a CEMEP (*Comité Europeo de Manufacturers of Electrical Machines and Power Electronics*), entidades europeas que aglutinan las asociaciones nacionales.

En T&D Europe están representados lo que en la jerga comunitaria se llama los Comités de Coordinación, que se construyen desde los Estados miembro de la UE, a todos los niveles. A su vez T&D Europe está integrada en Orgalime (*European Engineering Industries Association*), donde también está AFME, la Asociación de Fabricantes de Material Eléctrico. Las empresas de AFBEL aportan sus estudios a T&D Europe a la hora de establecer políticas comunes, y en estos trabajos existe una colaboración clara entre los fabricantes, “los debates acaban normalmente en consenso”.

A escala nacional, se procede de una forma similar: a partir de una comisión técnica, el trabajo de varios representantes de distintas empresas se sustancia en una postura común a la hora de hablar con el Ministerio de Industria en temas legislativos, o bien para defender su punto de vista en AE-NOR. Por otro lado, “estamos en total sintonía con UNESA (Asociación Española de la Industria Eléctrica, patronal de las eléctricas) en temas de normalización y reglamentación; son nuestros clientes y existen una estrecha cooperación con ellos”.

Normativa más reciente

La normativa más inmediata en la que está involucrada AFBEL también se debate tanto a escala nacional como europea. Por poner un ejemplo, la asociación ha trabajado en un reglamento que verá la luz antes de las elecciones europeas en el mes de mayo: el **Reglamento sobre el impuesto de gases fluorados de efecto invernadero**, que regula la aplicación de una nueva tasa, por el uso de hexafluoruro de azufre en aplicaciones de MT y AT como aislante. Asimismo, a raíz de la Directiva 2005/32/CE y posteriores, se establecieron requisitos de diseño ecológico aplicables a los productos que utilizan energía con el fin de reducir su posible impacto medioambiental. Las empresas de AFBEL se implicaron y, en este sentido, han participado activamente en el **Reglamento de Ecodiseño de Transformadores**, que se votó en el Parlamento Europeo el pasado 13 de diciembre, y que entrará en vigor en breve.

Y, por último, y muy importante, Guillermo Amann menciona el **Reglamento de Alta Tensión (RAT)**, “que viene trabajándose desde el año 2005 y del que sólo falta su aprobación en Consejo de Ministros, que previsiblemente no puede tardar mucho”.

El entrevistado expone que en este reglamento se incorporan demandas de los fabricantes y las compañías eléctricas por los cambios tecnológi-

cos registrados en los últimos tiempos y que “afectan a la actualización y mejora de las líneas eléctricas de alta tensión”. Este reglamento, que ha sufrido un retraso considerable a su paso por las instituciones europeas, ha generado muchas controversias y en él se han compaginado muchos intereses; pero finalmente “todos los fabricantes representados en AFBEL están razonablemente contentos con el resultado final”.

En el apartado regulatorio, en España actúa como órgano regulador la CNMC (Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia), en la que se integró la CNE (Comisión Nacional de la Energía); Guillermo Amann quiere dejar constancia que en otros países de Europa, como Gran Bretaña, el regulador es una institución con bastante independencia, mientras que “en nuestro país sus decisiones están muy influidas por criterios políticos”.

Red de transporte y red de distribución

El segmento de los bienes de equipo eléctrico es un sector muy ágil desde el punto de vista de la tecnología, refiere el presidente de AFBEL. “Se han dado avances sustanciales en todos los campos, de tal modo que los productos que se comercializan hoy no tienen nada que ver con los productos de hace 20 años”, sobre todo por dos factores: primero, por la mejora de la eficiencia energética de los equipos y la optimización de los recursos, con el fin de que sean más sostenibles y presenten un menor impacto medioambiental; y segundo, por la necesidad de dotar de inteligencia a la red eléctrica.

El entrevistado precisa que, respecto a estos avances tecnológicos, unos se incorporan por la propia evolución natural de las infraestructuras con el objetivo de aumentar la eficiencia energética, ahorrar costes, mejorar la calidad del servicio, o bien optimizar su gestión; esas mejoras no suponen un sobrecoste. Mientras que otro tipo de progresos

Datos relevantes de AFBEL

- Asociación fundada en 2007.
- Vinculada a SERCOBE (Asociación Española de Fabricantes de Bienes de Equipo).
- Formada por 46 empresas.
- Cuenta con un Comité de Internacionalización de carácter transversal.
- Existen otros siete comités de trabajo verticales:
 - Aparellaje MT y AT
 - Apoyos Metálicos
 - Pararrayos
 - SAI's (Sistemas de Alimentación Ininterrumpida)
 - Transformadores
 - Electrógenos
 - *Smart Grids* (el más reciente)

tecnológicos aplicados en el sector se han debido a factores externos, no demandados por la red: Guillermo Amann se refiere a la liberalización del sector eléctrico, a la implantación de nuevos recursos de generación de electricidad –las renovables–, o a la incorporación de infraestructuras de puntos de recarga para vehículos eléctricos, entre otros. Estos factores sobrevenidos, que implican la aplicación de nuevas tecnologías y sistemas, sí que suponen sobrecostes para la red.

En este sentido, Amann pone de manifiesto que en España se ha llevado a cabo un trabajo extraordinario en los últimos años en dotar de inteligencia a la red de transporte de alta tensión (cuyo operador es Red Eléctrica de España, REE). “Este esfuerzo ha situado a esta red entre las tres o cinco mejores redes eléctricas de alta tensión del mundo”, esfuerzo que se acometió por doble necesidad: mejorar la calidad de servicio e integrar los molinos eólicos que se construyeron y que se conectan a la red de transporte desde localizaciones diversas.

En síntesis, “en nuestro país se han invertido grandes sumas y se ha realizado un trabajo brillante en labores de automatización, supervisión, control y reorientación en tiempo real de la

“ Las empresas cuentan con una sobrecapacidad de producción, que las ha llevado a exportar ”



▲ Aunque el empleo no ha bajado sustancialmente en el sector, a pesar del descenso en volumen de negocio, Guillermo Amann alerta de que, de continuar esta evolución económica, se empezará a destruir puestos de trabajo altamente cualificados; “lo que supondría una pérdida importante de conocimiento y capacitación” difícil de recuperar.

topología de red de alta tensión, pero este despliegue no se ha trasladado a la red de distribución de media y baja tensión. Es una asignatura pendiente de realizar, si bien la tecnología está disponible”. Aquí, los fabricantes españoles representados por AFBEL no tienen nada que envidiar a los fabricantes europeos; Europa está a la vanguardia en estas tecnologías muy por delante de EEUU, y España está en la delantera de esa vanguardia, subraya el entrevistado.

Guillermo Amann insta a las instituciones europeas y nacionales a abordar decididamente este despliegue de tecnologías que permitirían mejorar la calidad de suministro y la automatización de la red de distribución, pero el obstáculo es la falta de recursos económicos.

Retos y objetivos

En cuanto a la reforma del sector eléctrico acometida por el Gobierno, el entrevistado vislumbra numerosos defectos en este marco normativo. “Lo que AFBEL demanda es que se considere la red de transporte y de distribución como una infraestructura clave y crítica del país”. Esta infraestructura precisa, en primer lugar, una renovación importante para que esos activos no envejezcan y, en segundo lugar, es

necesario dotarle de mejoras tecnológicas para optimizar el uso de la red. Y, como es lógico, “ello debería ser remunerado de alguna forma”. Los ámbitos de transporte y de distribución eléctrica son sectores totalmente regulados cuyos ingresos dependen únicamente de lo que se estipula en la factura eléctrica. Esto es, “los operadores que gestionan la red dependen exclusivamente del Gobierno, a través del regulador; sus ingresos les vienen dados por decreto. Por ello, habría que buscar la fórmula para que se retribuya de forma justa esta actividad y así realizar esas inversiones para renovar las infraestructuras y que la red esté en las mejores condiciones de utilización”, resalta.

Para concluir, Guillermo Amann comenta que el objetivo fundamental que se ha marcado AFBEL a corto y medio plazo es consolidar el proyecto de la asociación y, al mismo tiempo, alcanzar una mayor visibilidad. “Queremos avanzar en la búsqueda de nuevos socios y abrirnos a nuevos subsectores de actividad que estén relacionados con la red eléctrica, sin dejar de ser lo que somos”.

Precisamente, en este camino de abrirse a nuevos campos, en el año 2011 se creó dentro de AFBEL el Comité de *Smart Grids*, donde se trabaja sobre la problemática y evolución futura de la red eléctrica. La asociación se convirtió también en miembro fundador de la alianza INERCIA (Iniciativa Empresarial de la Red de Ciudades Inteligentes y Asociaciones), donde, junto a otras seis entidades, se vuelcan en desarrollar conocimientos relacionados con el concepto de *Smart Cities*, “enfocando el mensaje a usuarios y Administraciones Públicas, con el fin de dar una visión conjunta de todos los elementos que confluyen en la Smart City: red eléctrica, alumbrado, agua, red de gas o redes de telecomunicación”. ■

Miguel Ángel Jiménez